

Mark Edwards, Dimitrios Pallis, and Georgios Steiris. Eds. *The Oxford Handbook on Dionysius the Areopagite*. Oxford: Oxford University Press, 2022. 729 p. ISBN: 9780198810797. Cloth: \$ 145.00

Reseñado por GUSTAVO RIESGO
Universidad de Buenos Aires
gustavo.riesgo@unsta.edu.ar

La mayoría de los artículos del volumen que nos ocupa proceden de una conferencia organizada por el erudito dionisiano Dimitrios Pallis con el apoyo de las universidades de Oxford y Atenas. Este evento académico se llevó a cabo en Oxford hace unos años. El resultado final del volumen combina esas contribuciones con artículos adicionales de ciertos académicos que fueron invitados a unirse a este proyecto, que fue publicado por Oxford University Press. Ciertamente, esta obra es el volumen más completo y extenso sobre la creación del *Corpus Dionysiacum* y sus recepciones en diferentes tradiciones, que ha aparecido en inglés hasta el momento.¹

De entre los numerosos y variados méritos que puede atribuírsele a esta obra, es necesario señalar como primero el título de la misma. Como nombre para el Manual, no han escogido el título mismo de la conferencia, sino el apelativo que el autor del corpus se dio a sí mismo. En este sentido, ya era hora de hacer lugar a la opinión de reconocidos académicos que han insistido en dejar de lado el peyorativo “pseudo” para designar al autor del *Corpus*. Como los mismos editores lo explican en la Introducción: no habiendo escritos del homónimo de Atenas en el siglo I, no es necesario distinguirlo como autor del siglo VI y es muy oportuno concederle el nombre que se dio a sí mismo.

Mientras en este volumen se da tratamiento a algunas de las muy distantes hipótesis de identidad y filiación estratégica del autor del *Corpus*, y a pesar de una clara evolución en la hermenéutica dionisiana, la enigmática figura de Dionisio permanece elusiva para sus lectores. Nada mal para un doctor en la doble negación trascendental.

El Capítulo I que sirve de Introducción de los tres editores (Edwards, Pallis y Steiris) hace una muy interesante presentación del libro comentando el aporte de valor de cada uno de los artículos, coincidencias y divergencias entre las apreciaciones o interpretaciones de algunos autores junto con diferentes hipótesis interpretativas que hacen a la riqueza del legado dionisiano.

La organización de los cuarenta capítulos del volumen se realiza en cuatro secciones que se corresponden, en cierto sentido, con el origen fundacional y despliegue temporo-espacial de las recepciones del *Corpus*. Se atienden inicialmente algunas de las fuentes paganas y cristianas más centrales a la conformación del crisol dionisiano donde hallan

¹ Puede hallarse más información y una discusión útil sobre el razonamiento del proyecto en la Introducción del volumen (1-10).

presentes Filón y Clemente; Orígenes y Evagrio; Gregorio de Nisa; y por supuesto, Jámblico y Proclo.

Al seguir el orden propuesto de lectura se viaja junto a Dionisio del oriente griego al occidente latino; de las traducciones – siríaca incluida – y glosas tempranas, al Eriúgena del renacimiento carolingio; de Bizancio a París y a los variados comentarios de la alta edad media, con la aristotelización de la lectura de Dionisio o quizás, mejor dicho, la dionisación de la recepción aristotélica. se proporciona.

Pueden encontrarse, en estos capítulos centrales del volumen, elaboraciones de los especialistas sobre instancias que han dado en llamarse como los episodios más luminosos de la filosofía y teología medievales. De la pluma de Alejandro de Hales y Hugo de San Víctor; Buenaventura y Grosseteste; Alberto Magno y Tomás de Aquino; se configura así con ellos el ordenamiento teológico del *exitus* al *reditus*, el apofatismo y la teología de la luz.

No faltan en estos análisis del influjo dionisiano las diversas formas receptivas que surgen en el contexto luterano; las denominadas “intelectual” y “afectiva”; la dependencia de los místicos renanos; la presencia fundamental en el Cusano y los humanistas del renacimiento, sin que deje de mencionarse esa maravillosa síntesis teológica de la época llamada *Divina Comedia*.

Cabe resaltar que estas nominaciones específicas, ya sea en las referencias a las fuentes directas e indirectas de Dionisio o las de sus distintas recepciones, se corresponden con la forma en que parece pensado y curado este volumen. En su desarrollo puede apreciarse que la propuesta de “navegación” no es tanto por las corrientes de pensamiento previas y posteriores al Areopagita, sino por los filósofos y teólogos concretos – cuidadosamente seleccionados – presentados como exponentes de esas corrientes.

Puede tomarse aquí el caso de Pletón. Si bien la mayoría de los estudiosos de este pensador bizantino tienden a enfatizar sus deudas con el neoplatonismo, Georgios Steiris sostiene que una cuidadosa lectura de su programa de interpretación política revela afinidades ontológicas y teológicas con Dionisio que, hasta ahora – más allá de la raíz común con Proclo –, no habrían sido suficientemente desarrolladas.

Por otra parte, al promediar la lectura de la obra se percibe que el espíritu colaborativo de las contribuciones y el mérito de la composición editorial refleja la amplitud temática del cosmos dionisiano. Y, por tanto, refleja también, los acentos y omisiones con que fue leído muchas veces el legado del Areopagita. Desde una mirada espiritual del *coram Deo* en ámbitos de la reforma protestante; la supresión de las referencias a las Escrituras en el *Corpus*; una exageración de su teología simbólica, así como también una anulación de la misma; un misticismo menos místico y más hermético o gnóstico; y de igual manera, puede hallarse una apropiación en ascetas y contemplativos, obispos y eruditos, platónicos, hegelianos y posmodernos.

Este estudio pormenorizado llega incluso hasta algunas de las recepciones contemporáneas. Por ejemplo, el principal punto de discordia entre Derrida y Marion en lo

que se refiere a la relación entre la deconstrucción y la teología negativa. En la discusión entre ambos franceses surgen dos cuestiones clave de interpretación de las *Areopagíticas*: si la doble negación dionisiana y la oración en Dionisio hacen lugar a un Dios supraesencial determinado, o si conducen más allá de todas las determinaciones y predicaciones del ser. Sin embargo, ambos coinciden en un silenciamiento de las jerarquías dionisianas y su función en la mediación con lo divino.

Quince siglos separan al Areopagita de sus lectores en el siglo XX, pero como bien se expresa en algún lugar de la obra, hay – salvando las distancias – elementos que Dionisio comparte con Homero y otros clásicos que ratifican su enorme vigor a través del tiempo.

Es así como Mark Edwards analiza, en uno de los capítulos, la llegada de Dionisio a tres teólogos del siglo veinte. Inge quien, de acuerdo con sus propios intereses, trata a Dionisio principalmente como místico, y uno a quien encuentra tanto menos de su gusto cuanto más se ve obligado a admitir su influencia en la tradición posterior. Lossky es más amable con su apofatismo, pero, a pesar de su propio deseo de revigorizar el pensamiento ortodoxo a partir de fuentes patrísticas, apenas es más consciente que Inge del escenario litúrgico del ascenso de la ignorancia al desconocimiento voluntario. Y von Balthasar, por el contrario, para quien el término "liturgia" abarca la ordenación armoniosa de cada elemento del cosmos para el bien de sus habitantes y la gloria de su Creador. No son sólo los ortodoxos los que afirman el papel cardinal de las jerarquías en el sistema dionisíaco, sino los eruditos y teólogos de toda tradición que leen el *Corpus* como un todo y sin ningún concepto limitativo de lo místico.

Varios autores a lo largo del volumen discuten si, de alguna forma, la integración de neoplatonismo y cristianismo de Dionisio hace justicia a todo Platón y todo Aristóteles, pero también a todo Pablo, Orígenes, Clemente, Evagrio y Gregorio. Una discusión más que interesante de proseguir. Lo que sí puede afirmarse es que este Manual sobre Dionisio el Areopagita ciertamente le hace justicia. Y, sin dejar de mencionar positivamente el evento y volumen que le dedicara la SIEPM a la tradición dionisiana en el 2019,² contribuye a expandir el legado del Areopagita en el siglo XXI.

Huelga aquí poner de manifiesto la reputación que precede a los especialistas que se han dado cita para esta obra. Autoridades largamente reconocidas en Dionisio Areopagita, el neoplatonismo tardo-antiguo, sus fuentes y sus recepciones. Es claro que, por la relevancia de los nombres e importancia de los tópicos visitados, este volumen se constituye en una excelente síntesis dionisiana, sea como nuevo material de consulta o como referencia obligada para quienes busquen profundizar en estos temas de permanente vigencia.

² Georgi Kapriev (ed.), *The Dionysian Traditions. 24th Annual Colloquium of the SIEPM, September 9-11, 2019, Varna, Bulgaria* (Rencontres de Philosophie Médiévale 23, Turnhout: Brepols 2021).